

Autora: Daniella Montesino

Editora: Carolina Ceura

Ilustración: Carlos Balló



-Carlos Balló-

# “Pristidactylus, los amigos gruñidores”



Cuento infantil creado para dar apoyo al Plan de Recuperación, Conservación y Gestión de los Gruñidores de la zona central de Chile, coordinada por la Secretaría Regional Ministerial del Medio Ambiente de la Región Metropolitana de Santiago.

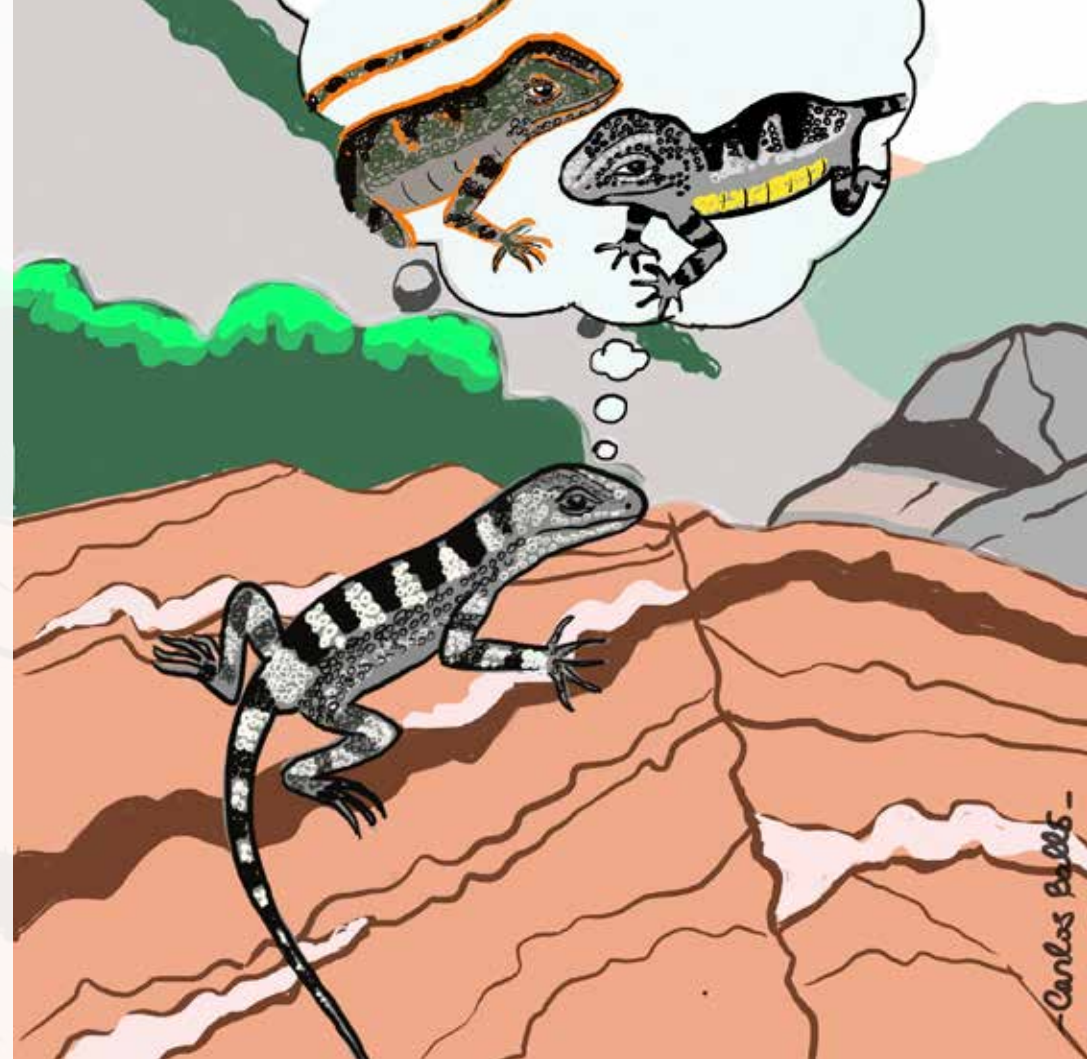


Volcán es un lagarto que vive en el Cajón del Maipo y Río Clarillo, es conocido junto a Valeria y Álvaro como cabezones o gruñidores, debido al sonido que emiten por la expulsión violenta de aire cuando se sienten amenazados.

Álvaro vive en el Santuario de la Naturaleza Cerro el Roble y Valeria vive en la Reserva Altos de Cantillana y en el Santuario San Juan de Piche.

Un día Volcán pensó en sus amigos - “Hace tiempo que no los veo, podría darles una sorpresa, y aprovecho de ver cómo se encuentran, acá la casa no está muy buena y quiero verlos”, se dijo.

Entonces Volcán abrió la puerta de su casa y bajó la montaña, subió la montaña y luego de un largo recorrido, llegó. Golpeó la puerta de la casa de Álvaro y esperó.



¡Alvaro! -le dijo- y se saludaron de colita.

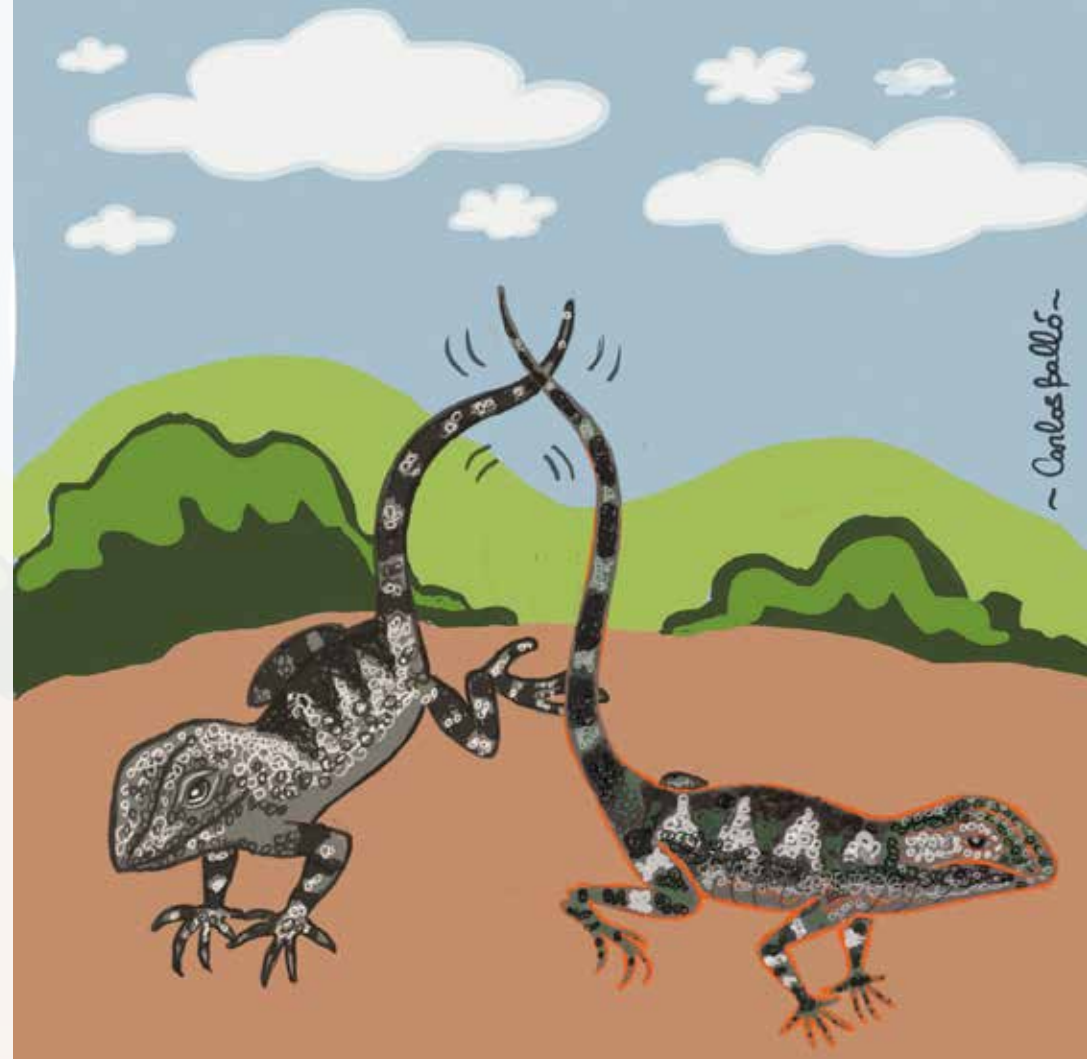
-¿Cómo estás, Volcán querido?, ¡qué bella sorpresa!

- Acá un poco preocupado, porque se me hace un poco difícil la vida, ¿y tú estás bien?

Volcán mueve la cabeza.

- La verdad, querido amigo, es que algo está raro. Nuestra población se reduce día a día y quería saber si ustedes estaban bien. Podríamos ir por Valeria y juntarnos en los cerros de Cantillana para conversar con más detalle.

Muy bien -dice Álvaro- y abrieron la puerta de su casa, y bajaron la montaña, subieron la montaña, y después de cruzar algunos cerros lograron llegar. Golpearon la puerta y Valeria no salió, se miraron muy angustiados y se sentaron a esperar. Volcán volvió a golpear esta vez más fuerte, y entonces Valeria abrió la puerta, ¡Valeria amiga! -dicen sus amigos- y se abrazan.



- ¡Hola!, ¡¿Cómo están?!

- Vivos aún y nos alegramos de que tú también lo estés.

- Pasen, pasen que nos pueden capturar.

Se sentaron a conversar y comenzaron a darse cuenta de que para los tres era muy difícil la vida en sus hogares.

Volcán les contó que ya no podía tomar ni un poco de aire en cualquier lugar, porque los turistas lo podrían atrapar y llevárselo como mascota.

También les contó que su vecindario ya no es tan seguro como antes, a veces algunos humanos les destrozan sus casas.

-Hay varios amigos y amigas que ya no veo y creo que no los volveré a ver, por eso quise venir a verlos y saber cómo estaban.



Entonces muy preocupada, Valeria le dice:

- Podría irme contigo. En mi hogar los incendios, la extracción de la tierra de hoja del bosque, más los perros y gatos sueltos no me dejan en paz.

Por su parte, Álvaro les dice:

- A todos los peligros que nos están matando, yo tengo que sumar las actividades mineras, y esta gran sequía que está afectando a nuestro bosque.

Entonces Volcán dice: “Yo sé quiénes pueden ayudarnos, ¡los niños y niñas de la región!”

Volcán, Álvaro y Valeria se asoman por la ventana, miran al cielo y les gruñen desesperadamente a los niños y niñas: “Cuídenos, no destruyan nuestro hábitat, somos únicos en el territorio y no queremos desaparecer como los dinosaurios”.

